

Autoridad para servir: Maestro (3/14)

Dr. Justo L. González



Marcos 2 y 3
Lecciones Cristianas
15 de marzo

Autoridad para servir (maestro)

3 de 14

Texto impreso: Marcos 2:1-12; 3:1-6 (RVR 1960)

Propósito de la lección

Veremos que cuando Jesús o sus seguidores hacen el bien, frecuentemente esto trae críticas u oposición. Trataremos de entender por qué, primero, para no sorprendernos cuando alguien se oponga al bien que hacemos; y, segundo, para no caer en la trampa de hacer lo mismo.

Bosquejo

1. Relacione la lección de hoy con la de la semana pasada, mostrando que en ambos casos se trata de milagros devolviéndoles la salud a las personas.
2. Señale que en este caso, sin embargo, la oposición aumenta. Y se trata de oposición por parte de personas religiosas.
3. Discuta con la clase por qué las acciones de compasión de Jesús levantan tal oposición.
4. Discuta si no sucede frecuentemente que nuestras propias obras de compasión producen críticas, celos y oposición.
5. Termine con una reflexión acerca de cómo la multitud que se agolpaba, con todo y tener buenas intenciones, es un obstáculo para el paralítico. Señale el peligro de que nos suceda lo mismo, de modo que en nuestra propia fe y devoción nos olvidemos de otras personas que quieren entrar.

Introduzca la lección

Pregúntele a la clase si alguna vez han hecho algo con toda buena intención, y con el solo deseo de ayudar a alguien o de resolver algún problema, y les han sorprendido las críticas de otras personas. Déles la oportunidad de mencionar uno o dos ejemplos.

Pregunte por qué la clase cree que esto sucede.

Recuérdale entonces a la clase que la semana pasada vimos varios milagros en los que se mostraba la compasión de Jesús. Dígales que hoy vamos a ver dos más de esos milagros, pero que esta vez vamos a ver también que esas obras de compasión--como toda obra de compasión--son controversiales, y que es debido a ellas que algunos de los poderosos empiezan a ponérsele a Jesús, y a tramar su muerte.

Examine la Escritura

2:3: entonces: Jesús está de regreso en Capernaum, predicando (vv. 1-2), y la gente era tanta que “ya no cabían ni aun a la puerta”.

2:3: vinieron unos: se nos dice que eran cuatro, pero no si eran amigos o parientes del paralítico.

2:4: a causa de la multitud: Note que a veces hasta quienes desean escuchar a Jesús pueden ser

un obstáculo para que otras personas se lleguen a él. Sobre esto volveremos más adelante en la lección de hoy.

2:4: haciendo una abertura: El techo pudo ser de paja, de modo que no era imposible hacer una abertura sin que cayeran escombros sobre quienes estaban debajo.

2:5: la fe de ellos: No se nos dice si de los cuatro que llevaban al paralítico, o de esos cuatro y del paralítico mismo. Lo que sí resulta claro es que no se trata solamente de la fe del paralítico. Jesús toma en cuenta, no solamente al paralítico mismo, sino también los sentimientos y la fe de quienes están a su alrededor. (Quizá esto nos sorprenda, pues en el día de hoy tenemos la tendencia a pensar que la fe es una cosa individual, y que la fe de una persona no afecta la vida de otra. Pero no es así.)

2:5: Hijo, tus pecados te son perdonados: Lo primero que le preocupa a Jesús son los pecados del paralítico. No que no vaya a ocuparse también de su condición física. Pero sí que los pecados son otro tipo de atadura, de modo que aunque el paralítico quedara libre de su lecho, podría seguir siendo esclavo de sus pecados.

2:6: cavilaban en sus corazones: La acusación de blasfemia no se hace abiertamente y en voz alta. Pero podemos imaginarnos las miradas que se cruzaron entre los escribas. (Como en el día de hoy, cuando un predicador dice un disparate y algunas de las personas presentes se miran unas a otras.)

2:7: Blasfemias: De haberlo dicho en voz alta, ésta era una de las peores acusaciones que podían hacerse contra un judío. Más adelante, cuando llegue el momento de su juicio, se acusará a Jesús precisamente de haber blasfemado contra el Templo. En este caso, la acusación silente es de blasfemia contra Dios. ¡Jesús se atreve a equipararse con Dios!

2:12: todos: Note que esta palabra aparece dos veces en el versículo. Incluye tanto a los escribas como a la multitud que se agolpaba en la casa. Todos se maravillan, y al parecer todos glorifican a Dios. Por lo pronto, los escribas no parecen haber llegado al punto de oponerse a Jesús, sino sólo de asombrarse y hasta de glorificar a Dios por lo que Jesús acaba de hacer.

3:1: Otra vez: No se nos dice cuándo, pero sí se reitera que esto tuvo lugar en la sinagoga. Más adelante se nos dará a entender que era el día de reposo.

3:2: le acechaban: El texto no dice quiénes. Pero en el v. 6 se nos dirá al menos que los fariseos estaban entre quienes se molestaron por lo que Jesús dijo e hizo.

3:4: Les dijo: ¿es lícito...?: Jesús sabe que le están observando para criticarle si sana al hombre, pues es día de reposo. La pregunta da a entender que aunque sea día de reposo hay que hacer todo el bien que se pueda. Pero los que le acechan no contestan, y entonces Jesús, al igual que en el caso anterior, responde mediante la acción sanando al hombre de la mano seca. En este caso, sin embargo, no todos glorificarán a Dios, sino que algunos comenzaran a cavilar en cómo

destruir a Jesús.

Aplique la lección

Empiece la lección discutiendo la relación entre los pasajes que estudiamos hoy y los de la semana pasada. Naturalmente, el punto de contacto está en que en ambos casos se trata de obras de compasión.

Pase entonces a mostrar que lo que se añade en la lección de hoy es la oposición y la crítica de las autoridades religiosas. Explique algo sobre quiénes eran los escribas y los fariseos. (Recuerde que los escribas eran quienes tenían la responsabilidad del estudio y de las copias de los manuscritos de la Biblia de entonces, que era lo que hoy llamamos el Antiguo Testamento. Los fariseos eran posiblemente las gentes más religiosas de entonces, pues estaban preocupados de que se cumpliese la Ley al pie de la letra.)

Pregúntele a la clase por qué creen que los escribas y los fariseos se molestaron con las enseñanzas y sobre todo con los milagros de Jesús. Insista en que no se trataba de mera hipocresía. Hasta este punto en Marcos debemos verles como personas sinceras que se preocupan por el cumplimiento de las leyes religiosas, y que se molestan porque Jesús parece romper las reglas religiosas de su tiempo.

Pase entonces a mostrar que las acciones de Jesús, además de cuestionar las reglas religiosas,

ponían en duda la autoridad de los escribas, los fariseos, y demás jefes religiosos.

Lo que Jesús hace es bueno. Estas personas se creen buenas. Pero empiezan criticando a Jesús, y acaban haciendo planes para matarlo. Pregúntele a la clase por qué creen que esto sucede. (A veces las personas religiosas nos aferramos tanto a un punto de nuestra religión, que hacemos de él una especie de ídolo. Todo lo medimos a base de ese punto. En el caso de los escribas y fariseos, el punto neurálgico era el cumplimiento de la Ley, y especialmente de la ley sobre el día de reposo.)

Tras llegar a la conclusión de que los escribas y fariseos se oponían a Jesús porque se creían los grandes defensores de la religión, y especialmente de la ley sobre el día de reposo, pregúntele a la clase si pueden pensar en algún caso semejante hoy. En esta discusión, puede usar algunos ejemplos de modos en los que hoy hay quienes juzgan a los demás en base a un solo aspecto de su religión, como los escribas y los fariseos en este caso lo juzgaban todo en base a la ley sobre el reposo. (Piense, por ejemplo, en quienes lo juzgan todo en base a una doctrina, como la infalibilidad de la Biblia, si el milenio viene antes o después del retorno de Jesús, etc. Piense también en quienes lo juzgan todo acerca de un solo aspecto de la vida social: el aborto, la homosexualidad, el comunismo, el capitalismo, etc.) ¿No será que cuando lo juzgamos todo en base a uno solo de esos temas nos estamos acercando a la actitud de los escribas y fariseos con respecto al sábado?

Pase ahora a una discusión del ejemplo que se da en el material para el alumno, sobre el transporte en un barrio. ¿Debió la iglesia evitar meterse en ese problema, para evitar críticas? ¿Debió haber hecho algo diferente? ¿Qué piensa el grupo? ¿Habrá en nuestro propio barrio o comunidad algún problema al cual no nos atrevemos a enfrentarnos por no provocar críticas y oposición? ¿Qué nos enseña Jesús al respecto en los pasajes que estamos estudiando?

Haga un resumen de la lección

A modo de conclusión, llame la atención de la clase hacia un elemento en estos pasajes que apenas hemos mencionado: la multitud que se agolpaba en la casa y que les impedía el paso al paralítico y los cuatro que le llevaban. Al parecer, éstas eran personas sinceras que sencillamente querían escuchar a Jesús, o presenciar alguno de sus milagros. Nada hay de malo en lo que hacían: esforzarse por ver a Jesús. Pero a pesar de eso, el resultado indirecto de sus acciones es que, en sus esfuerzos por ver y escuchar a Jesús, les cierran el camino al paralítico y los suyos.

Señale que a veces quienes creemos en Jesús estamos tan interesados en escucharle y adorarle, que nos olvidamos de quienes están fuera. Nos enfrascamos tanto en la vida de la iglesia, que somos casi como esa multitud, que se desentiende del paralítico y acaba cerrándole el paso.

Oración

Ayúdanos, Señor, a hacer el bien a pesar de cualquier crítica u oposición. Ayúdanos a entender

el porqué de tales reacciones. Y líbranos, cuando sean otras personas quienes hagan el bien, de responder con obstáculos, críticas u oposición. Por Jesús, Señor de la compasión. Amén.

